

ABEJA ESPAÑOLA.

*Ahora á un lirio llega:
ahora el jazmin lame:
la madre selva agita,
y á los tomillos parte.*

MEL. tom. 1.º od. 1.ª

M A R Z O.



CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.

NOTA.

En los puestos de papeles públicos se admiten, hasta el día 4, suscripciones á este Periódico para el corriente mes. El precio de cada suscripcion será de 16 rs. , y el de los números sueltos 5 quartos.

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 171. Linares, 1 de Marzo. 5 qtos.

LA CONSTITUCION.

(Continúa el art. del núm. ant.)

Organizados tambien todos los ramos de la administracion pública, cada funcionario entrará en su deber, ninguno se tomará mas facultades que las que le correspondan, ni tendrá mas que las que son necesarias para hacer el bien, y cesarán las horrorosas dilapidaciones, los gastos inútiles, y los abusos escandalosos que todos vemos en el manejo de la Hacienda pública, ocupando su lugar con sistema justo y económico en la percepcion y en la distribucion de los caudales. Se quejan muchos de que en esta parte no se hacen las mejoras con-

venientes. No es defecto de la *Constitucion*. En ella estan ya establecidos los principios mas sencillos y equitativos; y si las Córtes no han llegado á formar las leyes y reglamentos particulares que son necesarios para llevarlos á efecto, debe culparse á los que, enemigos declarados de la *Constitucion* y de las reformas, solo piensan en entorpecer y distraer la marcha de las deliberaciones del Congreso, poniéndole en la necesidad de que se ocupe en cosas que no llamarian su atencion si se cumpliera lo que está mandado, y de que gaste dias y dias en la resolucion de puntos fáciles, que enredan la malignidad y las negras miras del sórdido interes.

Quando desaparezcan tantos obstáculos, y quando el ignorante y el perverso, que no quieran ser *Constitucionales*, se vayan á vivir al pais de los déspotas, ó queden arruinados en la imposibilidad de dañar, ya que son incapaces de obrar bien;

entónces producirá sus frutos la benéfica *Constitucion*, y concurriendo todas sus partes con el maravilloso enlace que las liga á establecer el órden, la economía y la justicia, tendremos un Gobierno fuerte y enérgico, que, exerciendo sus funciones y su inspeccion sobre hombres libres y amantes de su patria, tendrá recursos abundantes para hacer la guerra, aplicando á este objeto tanto como ahora se malgasta, y si es necesario todo lo que tenga la Nacion, que se ofrecerá voluntaria y gustosamente en las aras de la Patria, habiendo seguridad de su buena inversion. Con los auxílios indispensables para mantener exércitos, los habrá. Con exércitos compuestos de soldados ciudadanos, la fuerza moral duplicará ó triplicará la fisica; y esos esclavos envilecidos del tirano de la Europa, huirán despavoridos delante de los soldados patriotas, cuya magestuosa é imponente presencia no podran sufrir. Sal-

dran entónces los franceses de España, y su salida será obra de la *Constitucion*. ¡Desgraciados de nosotros, si no se dexa que la *Constitucion* obre! Si con el arreglo general que establece la *Constitucion*, no arrojamós á los enemigos de nuestro suelo, no esperemos que podamos hacerlo continuando en el desórden, en la desorganizacion y en la especie de anarquía, en que hemos vivido hasta ahora.

¡Echarán á los franceses de España generales que no hayan pensado mas que en usurpar una autoridad ilimitada para ejercerla en todos los ramos y sobre todas las clases; gefes y oficiales que solo hayan tratado de sus grados y sus ascensos, y de adquirirlos, no por el camino del honor y de la gloria, sino por las intrigas, el padrinazgo, la impostura y la charlatanería; soldados que solo hayan atendido á asegurar sus raciones, aunque haya sido preciso para ello

robarlo y destruirlo todo, siéndoles indiferente hacer frente ó espalda al enemigo; y empleados en el ramo de Hacienda y víveres de los ejércitos, que solo se hayan afanado para hacer sus negociaciones y fortuna particular? Es claro que nuestros generales constitucionales, gefes y oficiales constitucionales, soldados constitucionales, y empleados constitucionales serán los que echen los franceses de España.

¡Y que hermosa perspectiva nos ofrece para entónces la *Constitucion*! Consolidando el sábio y magnífico sistema que establece, serán las leyes la expresion de la voluntad general, dirigida á la felicidad de la Nacion; y no tendrán nunca el objeto de agravar las cadenas de la servidumbre, ni de favorecer los intereses particulares de un válido, ó de una clase, en perjuicio de la masa comun. El Monarca tendrá todas las facultades que necesita para hacer el bien de sus pueblos; y nunca po-

drá hacer el mal, porque respetada é inviolable su persona, los ministros serán responsables de sus desaciertos, pues suponiéndose siempre rectitud y buena voluntad en el Príncipe, se supondrá de consiguiente que yerra por la seducción y las sugerencias de los que le rodean,

(Se continuará.)

LO QUE YO HARIA.

Si como soy *varon*, pobrete y feo, fuera *baronesa* rica y hermosa, y mirara mi casa concurrida de caballeros, oficialitos, y vergonzantes hijos-dalgos, mi porte seria muy extraño al parecer de muchos, pero en el mio muy afilosophado y patriótico.

Viniérame con chicoleos un militarcito almivarado, de estos que se avian al tocador, y gastan el tiempo en ruar mañana y tarde, y en comedias y bayles gran parte de la noche: yo le diria, riéndome por de contado: cierto, señor militar, que pareceis un Adonis. ¡Que vigotes tan

bien peynados! ¡que uniforme tan elegante! ¡que sable tan tremendo! ¡que espuelas! ¡que botas! todo es prodigioso y digno de un batallador! ¿me direis por vuestra vida quantos franceses llevais ya echados al otro mundo? ¿Que responderia este pobre militar? ¿Se pondria colorado? ¡Que disparate! ¡ponerse colorado quien siendo militar nova á la guerra quando la hay! ¿Pues que diria? Seguiria la chacota, que para ello tienen un númen muy peregrino estos angelitos patudos. Pero santo y bueno, yo le diria; y mostrándome interesada en la buena reputacion del tal Don Lindo, le diria, así como quien decirlo no quisiera: vea vd. lo que pasa: ahora se dice que vienen *rusos á favorecernos*.... ¡ya se ve, como varios de nuestros oficialitos gustan tanto del sosiego, y les da flato el humo de la pólvora! amigo, fué una desgracia que las juntas y juntillas repartiesen *grados á manos rotas*! Así le hablaria; y volviéndome á la par-

te opuesta , preguntaria : ¿y quando hay toros , señores? La funcion pasada fué excelente : muchos caballos muertos , porrazos y lances apurados : lo que conviene es divertirse , y hagan los tontos lo que todos debieramos hacer.

Viniérame á soplar la oreja uno de tantos , quantos fueron servidores de S. M. el monarca de mogiganga , (a) D. Pepe ; y por raros juicios del mundo , bien comidos y mal satisfechos de la baraunda cortesana de aquel vagamundo rey , se vinieron al cabo de años , y despues de haber corrido varia fortuna al puerto de la Patria , donde merced á lo que la trampa quiere , y el *pueblo no* , tornaron á ocupar sus antiguos sillones y á *mangonear* , como tenian de costumbre : viniérame , repito , uno de estos *bribones* á ponderarme su patriotismo , su celo , sus pasados trabajos , y lo demas que entra en su cartilla recomendatoria : yo le oiria tranquila , al parecer , aun-

que furiosa de trapos adentro, y despues con mucha sorna me dexaria caer con estas palabritas : ¡Sr. D. *Patriota de Nuevo Cuño*, cierto que habeis sufrido mucho ! nosotros hemos pasado una vida regalona : nos expusimos á perderlo todo : las bombas nos traian en un pie, como dicen que anda la grulla : la peste, no se hable ;....pero ya, gracias á Dios, con la abundante remesa de *berengenas* que nos han envocado en casa, vamos quedando limpios y lucidos que es una maravilla. ¡ La conserva de *berengenas* es gran cosa ! Los *señorones* no hay duda que gustan de ella , pues tanto se afanan por dar grata acogida á los comerciantes en este fruto *transpirinaico*. Acaso el Sr. *Patriota* de conveniencia no se daria por entendido , y yo entonces clamaria : ¡ah Perico ! trae el brasero con candela, y zahuma la casa , que huele, que apesta á *berengenas*.

Por este estilo quemaria la sangre

á los *collones*, á los *afrancesados*, á los *prostituidos*, que por empleo, por dinero, ó por proteccion descuidasen la buena causa; á los *fanáticos* que por su vil interes quieren mantener embrutecido al pobre pueblo; en una palabra, á quantos por conservar la *vita bona* deshonoran á la mas heróica de las naciones.

Vean vds. aquí *lo que yo haria* si fuese una dama de lindeza y de poder; pero como no lo soy, á mi concha me vuelvo, y rueda la bola.